Reimaginando la Iglesia a través de los años. (21 de Abril de 2024)

1. Ya hemos visto esta imagen antes: ¿cómo debería ser la iglesia? Esta es una pregunta que se hace en toda la comunidad de fe, en todo el mundo. Incluso aquí, donde todavía hay dinero y empleos, los precios han subido tanto que las iglesias tradicionales están luchando. El seguro está siendo cancelado. Los bancos están retirando los préstamos a iglesias u organizaciones sin fines de lucro. Los contribuyentes están siendo exprimidos por la economía.

2. El ladrillo y el cemento son cada vez más caros... Y cada vez hay menos fondos para mantenerlos y mantenerlos cómodos y a la altura de los estándares de seguridad.

3. Hemos tenido muchos "momentos de reinicio" en los últimos 2000 años y este es solo uno más. La pregunta que debemos hacernos es "¿Cómo se supone que debe ser la iglesia?" y, para asegurarnos de que entendemos lo que estamos preguntando, tal vez deberíamos ampliar la pregunta para decir: "¿Cómo debería ser la iglesia, aquí, ahora, en nuestra realidad presente?"

4. Efesios 1:15-23. Crecí con la creencia de que la forma en que hacíamos la iglesia era igual a la forma en que ellos hacían la iglesia en el primer siglo. Eso era completamente erróneo. En cada siglo, en cada cultura, hemos tenido que encontrar la manera de encontrarnos unos con otros y con Jesús... Y no siempre es predecible o bonito.

5. Vayamos a la iglesia (sí, usaremos la verborrea moderna y no discutiremos acerca de "hacer iglesia" o "ir a la iglesia") en la época del apóstol Pablo. ¿Te imaginas cómo se sintió ESO?

6. Habría mucho miedo. Los romanos nos ven como ateos porque somos un subsegmento extraño de un grupo extraño más grande y más conocido. Es muy posible que pongamos una amenaza a la paz política de Roma. Muchos judíos están con nosotros, pero un grupo más grande no lo está y no creen que seamos ortodoxos; Piensan que somos herejes. Esta es una división seria en la comunidad de fe que siempre hemos conocido, en la que siempre hemos confiado.

7. Entonces... oímos el zumbido: Pablo viene (en persona o por carta). ¿Qué dirá? ¿Estamos bien? ¿Puede tranquilizarnos sobre nuestra fe, nuestro futuro, nuestra situación actual? (A menudo me piden que asegure a la gente de OSHC que estamos bien)

8. Las canciones serían muy diferentes. Por lo general, eran cantados por uno o dos pero, a veces, podían cantar todos juntos. El canto se cantaba, se memorizaba, a menudo solo se ponían las escrituras en un canto rítmico.

9. La Cena del Señor habría sido una cena en la que se compartía la comida junto con los recuerdos de Jesús y las oraciones mutuas. También era donde la gente compartía bienes reales con aquellos que los necesitaban.

10. Oh... y no era solo los domingos. Era cualquier día que pudieran reunirse. Tampoco habría sido en un edificio. Podría haber sido en una casa, en una sinagoga o junto al río con la hermana Lydia.

11. No se parecía a nosotros ni sonaba como nosotros, pero Dios lo aprobó. Dios elige trabajar con nosotros en tiempos, lugares y culturas particulares. Dios se ubica a sí mismo en los detalles. Esto nos estropea si hemos enseñado que se supone que la iglesia debe verse de cierta manera o que siempre se ha visto igual.

12. Avancemos mil años hasta la época de San Francisco de Asís. La iglesia era muy diversa en los primeros siglos y nos sorprenderían las variaciones de la iglesia primitiva en la práctica y en algunas creencias. Entonces, nos encontramos con un campesino cuya vida es barro, enfermedad y trabajo agotador. Él o ella no sabe leer, no tiene esperanza de una vida mejor en la tierra y sabe que nació sin poder y que no hay opción, ni camino para obtener ningún poder sobre su propia vida. Nunca importarán.

13. Y entonces... Entran en una iglesia, el único gran edificio al que se les permite entrar. Ven estatuas de aquellos que vivieron vidas puras, santas y valientes. Ven las historias de los apóstoles, los santos y Cristo en vidrieras o frescos. Era el único lugar al que ibas si querías adorar formalmente al Señor.

14. Esa iglesia, aunque muy defectuosa en personal, teología y líderes, era la vía, la única avenida, que la gente tenía para encontrar paz con Dios y esperanza para el futuro. Allí escucharon las historias, los himnos y vieron la gracia en los vitrales.

15. Algunas personas anhelaban más. Formaron grupos paraeclesiásticos llamados Órdenes. Algunos, como Francisco, trasladaron su culto fuera del edificio de la iglesia y utilizaron la naturaleza y los animales como parte de su culto, sus vidrieras vivientes.

16. Y Dios lo honró. Dios se encontró con ellos dentro y fuera de la catedral.

17. Subamos a nuestra máquina del tiempo y vayamos a la época de Martín Lutero, un monje, abogado y teólogo alemán. También era un sacerdote católico romano, pero estaba preocupado por lo que escuchaba y veía en su iglesia.

18. ¿Cómo era el culto en la Reforma Protestante? A principios de los años 1500, la adoración consistía en sentarse en un edificio y escuchar largos, largos sermones, que duraban varias horas y, a menudo, más de uno se pronunciaba el domingo. La gente se vestía formalmente con la mejor ropa que tenían, incluso si estaban remendados o manchados.

19. La mayoría de las lecciones eran muy profundas, teológicamente, y requerían MUCHA atención. El infierno, el cielo y el carácter y la historia de Dios fueron los temas principales. Las canciones eran muy formales (A Might Fortress is Our God o Holy, Holy, Holy), mesuradas, impregnadas de emoción y sólidas con precisión doctrinal.

20. La iglesia durante la Reforma era un asunto serio y a nadie se le permitía olvidarla ni por un segundo. Era un negocio mortal. Muchos perdieron la vida cuando los leales líderes del Imperio, disfrazados del pueblo de Jesús, trataron de purificar a la iglesia de su corrupción y falsa enseñanza, no privando a la gente de sus derechos, sino eliminándola de la humanidad. Los mataron de

maneras horribles. Los que decían seguir al Príncipe de Paz empuñaron espadas contra otros creyentes.

21. Atrapados entre los ejércitos protestantes rivales y los de la Iglesia Católica y la Inquisición, la gente común se tomaba en serio la religión, ya que era algo oscuro y peligroso.

22. Llevemos nuestra máquina del tiempo a los primeros años del siglo XIX. Muchas iglesias les resultarían muy familiares a los que vivieron 300 años antes. Los sermones eran muy largos y llenos de peso teológico (pero recuerde las cartas a casa de los soldados en la Guerra Civil. La gente estaba mucho mejor educada y era capaz de manejar temas difíciles. Lectores de McGuffey, idiomas, lógica, más).

23. Algunas cosas nos habrían conmocionado, incluso nos habrían ofendido. Puertas separadas para hombres y mujeres que luego tenían que sentarse en lados opuestos. Si se permitía a los negros, tenían que estar en el balcón o sentados en el suelo afuera, escuchando a través de las ventanas abiertas. Las divisiones religiosas eran tan frecuentes que la mayoría de las iglesias eran pequeñas y rara vez un pastor venía a hablar, por lo que, cuando lo hacían, la adoración continuaba durante días, todo el día.

24. Nos habríamos sentido incómodos o indignados por el racismo, el sexismo y las extrañas infiltraciones políticas, de clase y de color en la teología de esa época. Los predicadores enojados y sus congregaciones (que se tambaleaban entre el aburrimiento y el terror) nos habrían ahuyentado.

25. Y no hemos volado más del 80% de la masa terrestre del planeta. La iglesia en los días de los zares rusos, los soviéticos, la iglesia en China a principios de 1900, Japón en 1700, o en África antes y después de la llegada de exploradores y misioneros y las interrupciones masivas causadas por el colonialismo y la eliminación de recursos.

26. Jesús sabía que la iglesia tendría que cambiar para cada cultura y tiempo. Les dijo a sus apóstoles que donde dos o tres estuvieran reunidos, él estaría allí mismo, en medio de ellos. No pasó

tiempo diciéndoles cómo cantar, cómo organizarse, cómo construir un edificio, qué día tomar la Cena del Señor... ni una palabra.

27. Les dijo que debían ponerse de acuerdo entre sí "en el camino". Nos dijo que cuando estábamos de acuerdo unos con otros, el cielo estaba de acuerdo con nosotros. (Mateo 18:19,20) Pablo les dijo a Evodia y Sintche que se pusieran de acuerdo entre sí para que hubiera armonía en la iglesia... ¡Sin indicar nunca quién tenía razón o cuál era el problema!

28. La cuestión era llegar a un acuerdo. La paz era el problema. Compartir el amor, la alegría y la fe era la cuestión. Si estaban de acuerdo, Cristo estaba con ellos y también estaba de acuerdo.

29. No somos la iglesia porque vamos a un edificio que tiene un nombre. No somos la iglesia porque no tenemos un edificio. Los edificios no tienen nada que ver a estas alturas de la historia (quizás si fuéramos siervos analfabetos que necesitáramos vidrieras para contarnos las historias...).

30. Somos la iglesia porque Cristo nos ha traído por medio de la sangre, la creencia y el bautismo y porque hemos acordado unirnos unos con otros para alabarle. Esa unión puede ser en línea, en los hogares, en los parques y, sí, en estructuras de cualquier tipo, siempre y cuando nos unamos para recordarnos unos a otros quiénes somos, cómo estamos llamados a vivir en el mundo en el que nos encontramos.

31. Nos reunimos para sanar las heridas de los demás, para recordarnos a nosotros mismos que no bailamos al son consumista, al ritmo de una canción conformista o al ritmo de la política moderna y los gobernantes terrenales.

32. A través de los siglos, la iglesia ha surgido en diferentes idiomas, culturas, ciudades y cosmovisiones, pero nuestra misión sigue siendo la misma: contar la historia de Jesús, el Hijo de Dios, crucificado y resucitado. Dile al mundo que hay una alternativa a las comunidades que el mundo nos ofrece, una forma diferente de vivir... a la materia.

33. Efesios 1:18-23.